LIMA — PERU

# LA PROTESTA

PUBLICACION ACRATA-POR EROGACION VOLUNTARIA

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA" — CORREO, CASILLA NUMERO 1181

AÑO III. | 1° DE MAYO DE 1913 | NUM. 21

## ¡Salud, compañeros de trabajo!

—

## ¡Salve 1°. de Mayo!

—

La aurora de este día con sus resplandores fortalecientes, nos saluda cariñosamente y besa con sus labios de fuego nuestras frentes erguidas ante el común enemigo, como un reto de desafío á los prepotentes que ultrajan nuestros derechos y escarnecen la dignidad humana.

Cuando los obreros de Estados Unidos, el 1°. de Mayo de 1886 se lanzaron á la huelga general en demanda de la jornada de ocho horas, no fueron á festejar días de paz y de fraternidad con sus explotadores, sino á luchar varonilmente afirmando como clase desheredada el derecho á una mejor vida, y enfrentando á los favorecidos por el oro y el poder, su pujante fuerza dispuesta á implantar la resolución aprobada por el congreso de la Federación de trabajadores en 1884.

Consecuencia de esta lucha fué que el 14 de Mayo, mientras la policía cargaba contra una indefensa multitud de huelguistas, estallara una bomba en las filas de los legales asesinos de casaca. ¿Se trató de buscar al autor de este hecho premeditado por capitalistas y autoridades, y ejecutado por una mano mercenaria? No.—Estaba demás, y era peligrosa toda investigación. Se quería sofocar el despertar proletario, y la autoridad se concretó á apresar á los que por su valentía, inteligencia y entusiasmo en la lucha, se habían distinguido entre sus compañeros. La rabia patronal se ensañó contra ocho obreros que, por su verbo candente de luz y de verdad, habían sido el alma del colosal movimiento de reivindicación. Spies, Fischer, Engel, Parsons y Lingg fueron condenados á muerte, y el 11 de Noviembre de 1887 los cuatro primeros subían al patíbulo, siempre altivos, desafiantes y temibles hasta el último momento de sus heroicas vidas. Lingg se suicidó en la prisión mordiendo un cartucho de dinamita. Fué rebelde al extremo, pues no permitió que sus verdugos saciaran sus cobardes venganzas, viéndolo pender de la horca. Schwab, Neebe y Fielden, fueron condenados á prisión perpétua.

Que los detenidos eran inocentes lo demostraron los trámites del proceso; lo dijo la prensa obrera del mundo entero; lo confirmó, más tarde, la investigación y revisión del proceso abierta por un gobernador integérrimo que puso en libertad á los que vivían en prisión, publicando, además, una memoria donde se probaba con miles de detalles y de pruebas, que los ahorcados eran inocentes del delito que se les imputó por los que creyeron matar el *anarquismo* suprimiendo á sus pregoneros.

Todo este cúmulo de intrigas, componendas y sobornos con que se fraguó este asesinato jurídico, tamaño crimen perpetrado por jueces venales, que procesaron y condenaron las ideas de los acusados, inspirados por el temor y el miedo, los discursos solemnes de los presos y la valentía y serenidad con que subieron al patíbulo, produjo una gran conmoción en el mundo obrero; y el 1°. de Mayo tomó cuerpo en el espíritu de las masas como fecha de lucha y de rebeldía.

Desde entonces, cada Mayo, significa el comienzo de una nueva jornada hacia la sociedad ideal que forjaran las mentes robustas de los mártires por su amor infinito á la universal familia del dolor. Las horcas de Chicago son lumbreras que nos guían en el laberinto social y nos instan á seguir nuestra peregrinación de rebeldes voceros del rojo evangelio de la humana redención.

¡Mayo! Encarnación del entusiasmo y del coraje de la indómita é inmensa columna del trabajo, anhelante de renovar este armatoste social cimentado sobre la mentira y la ignorancia elevadas á virtudes, y la explotación y la tiranía endiosadas como derecho indiscutible é inviolable.

¡Mayo! reconcentración de fuerzas, y revista de la falange proletaria que afirma el mismo derecho á la equidad económica social para todos los seres humanos.

Trabajadores! Afirmemos en este día nuestro pacto de solidaridad internacional, sin importarnos los límites de una Patria que nos aniquila lentamente, y de un Estado que sienta sobre nuestras espaldas el peso de su brutal y represiva mano.

¡Adelante la columna del trabajo! Que no se detenga la marcha arrolladora de los que piensan y sienten el calor vivificante del ácrata ideal. El progreso está con nosotros. El porvenir nos pertenece. Somos los más, y el triunfo es de los fuertes y los rebeldes que no transigen con el Mal.

Escuche, en este día, la casta parasitaria de curas, militares, patrones y gobernantes, el chirrido de cadenas que se rompen, el anatema del esclavo, la imprecación del luchador y el crugir de esta vieja sociedad que se derrumba.

¡Salve, oh Mayo!—Salud proletarios de la tierra!

"La Protesta" une su voz de lucha y rebelión al himno universal que hoy entonan los gladiadores libertarios que apresuran la Revolución Social.

AMADOR GÓMEZ.

---

## PRIMERO DE MAYO

—

Ignoramos si los trabajadores no sólo del Perú sino del mundo entero, andan acordes en lo que piensan y hacen hoy. Si conmemoran las rebeliones pasadas y formulan votos por el advenimiento de una transformación radical en todas las esferas de la vida, nada tenemos que decir; pero si únicamente se limitan á celebrar la fiesta del trabajo, figurándose que el desiderátum de las reivindicaciones sociales se condensa en la jornada de ocho horas ó en el descanso dominical, entonces no podemos dejar de sonreirnos ni de compadecer la candorosidad de las huelgas proletarias.

¡La fiesta del trabajo! ¿Qué significa eso? ¿Por qué ha de regocijarse el trabajador que brega para que otros descansen, y produce para que otros disfruten del beneficio? A los dueños de fábricas y haciendas, á los monopolizadores del capital y de la tierra, á los que se llaman industriales porque ejercen el arte de enriquecerse con el sudor y la sangre de sus prójimos, á solamente éllos les cumpliría organizar manifestaciones callejeras, empavesar edificios, prender cohetes y pronunciar discursos. Sin embargo, el obrero es quien hoy se regocija y se congratula, sin pensar que la irónica *fiesta del trabajo* se reduce á la fiesta de la esclavitud.

En el comienzo de las sociedades, cuando la guerra estallaba entre dos grupos, el vencedor mataba inexorablemente al vencido; más tarde, le reducía á la esclavitud para tener en él una máquina de trabajo; después cambió la esclavitud por la servidumbre; últimamente, ha sustituído la servidumbre con el proletariado. Así que esclavitud, servidumbre y proletariado son la misma cosa, modificada por la acción del tiempo. Si en todas las naciones pudiéramos reconstituir el árbol genealógico de los proletarios, veríamos que descienden de esclavos ó de siervos, es decir, de vencidos.

Cierto, á la doble labor del músculo y del cerebro se debe la habitabilidad de la Tierra y el confort de la vida; no opongamos el trabajo á las fuerzas enemigas de la Naturaleza, y ya veremos si la Divina Providencia acude en nuestro auxilio. Jesucristo hablaba, pues, como un insensato al decir *que no nos acongojáramos por lo que habíamos de comer ó de beber, y miráramos á las aves del cielo, las cuales no siembran, ni siegan ni allegan en graneros porque nuestro Padre celestial las alimenta.*

Pero al diario y exclusivo empleo del músculo se debe también el embrutecimiento de media Humanidad. Los que desde la mañana hasta la noche conducen una yunta ó manejan un martillo no viven la vida intelectual del hombre, y á fuerza de restringir las funciones cerebrales, acaban por convertir sus actos en *un simple automatismo de los centros inferiores.* Merced á la constante acción depresiva de los dominadores sobre los dominados, hay verdaderos brutos humanos que sólo poseen inteligencia para anudar los hilos de una devanadora ó destripar los terrones de un barbecho. Vienen á ser productos de una selección artificial, como el novillo de carnes ó el potro de carreras.

Si el recio trabajo del músculo alegra el corazón, aleja los malos pensamientos y fortifica el organismo, si produce tantos bienes como pregonan los moralizadores de oficio ¿por q' los hijos de los burgueses, en vez de empuñar el libro y dirigirse á las universidades, no uncen la yunta y salen á surcar la tierra? por qué las sociedades tienen una moral y una higiene para los de arriba, al mismo tiempo que otra moral y otra higiene para los de abajo. Existen dos clases de trabajadores: los que en realidad trabajan, y los que aparentemente lo hacen, llamando trabajo el ver sudar y derrengarse al prójimo. Así el hacendado que á las ocho de la mañana monta en un hermoso caballo y, por dos ó tres horas, recorre los cañaverales donde el jornalero suda la gota gorda, *es un hombre de trabajo*; así tambien, el industrial que de vez en cuando deja el mullido sillón de su escritorio y entra á pegar un vistazo en los talleres donde la mujer y el niño permanecen doce y hasta quince horas, *es un hombre de trabajo.*

Lo repetimos: hoy sólo deberían regocijarse los explotadores de la fuerza humana; podría hacerlo con alguna razón el que labora una tierra con la esperanza de cosechar los frutos, ó el que hila unas cuantas libras de lana con la seguridad de fabricarse un vestido; pero ¿qué regocijo le cabe sentir al pobre diablo que de Enero á Enero y desde el amanecer hasta el anochecer vi-

ve aserrando maderos, aguijando bueyes ó barreteando minas? El que mañana será proletario como lo es hoy y lo ha sido ayer, el que no abriga ni siquiera la ilusión de mejorar en su desgraciada existencia, ese tiene derecho de arrojar un grito de rebelión y ver en la pacífica *fiesta del trabajo* una cruel ironía, una manifestación del esclavo para sancionar la esclavitud.

MANUEL GONZALEZ PRADA.

# MI ANARQUISMO

Me basta el sentido etimológico: "ausencia de gobierno". Hay que destruír el espíritu de autoridad y el prestigio de las leyes. Eso es todo.

Será la obra del libre exámen.

Los ignorantes se figuran que anarquía es *desórden*, y que sin gobierno la sociedad se convertirá siempre en el caós. No conciben otro órden que el órden exteriormente impuesto por el terror de las armas.

Pero, si se fijáran en la evolución de la ciencia, por ejemplo, verían de qué modo á medida que disminuía el espíritu de autoridad, se extendieron y afianzaron nuestros conocimientos. Cuando Galileo, dejando caer de lo alto de una torre objetos de diferente densidad, mostró que la velocidad de caída no dependía de sus masas, puesto que llegaban á la vez al suelo, los testigos de tan concluyente experiencia se negaron á aceptarla, porque no estaba de acuerdo con lo que decía Aristótoles. Aristótoles era el gobierno científico; su libro era la ley. Había otros legisladores: San Agustín, Santo Tomás de Aquino, San Anselmo. ¿Y qué ha quedado de su dominación? El recuerdo de un estorbo. Sabemos muy bien que la verdad se funda solamente en los hechos. Ningún sabio, por ilustre que sea, presentará hoy su autoridad como un argumento; ninguno pretenderá imponer sus ideas por el terror. El que descubre se limita á describir su experiencia, para que todos repitan y verifiquen lo que él hizo. ¿Y esto qué es? El libre exámen, base de nuestra prosperidad intelectual. La ciencia moderna es grande por ser esencialmente anárquica. ¿Y quien será el loco que la tache de desordenada y caótica?

La prosperidad social exige iguales condiciones.

El anarquismo, tal como lo entiendo, se reduce al libre examen político.

Hace falta curarnos del respeto á la ley. La ley no es respetable. Es el obstáculo á todo progreso real. Es una noción que es preciso abolir.

Las leyes y las constituciones que por la violencia gobiernan los pueblos son falsas. No son hijas del estudio y del común asenso de los hombres. Son hijas de una minoría bárbara, que se apoderó de la fuerza bruta para satisfacer su codicia y su crueldad.

Tal vez los fenómenos sociales obedezcan á leyes profundas. Nuestra sociología está aún en la infancia, y no las conoce. Es indudable que nos conviene investigarlas, y que si las logramos esclarecer, nos serán inmensamente útiles. Pero aunque las poseyéramos, jamás las erigiríamos en código ni en sistema de gobierno. ¿Para qué? Si en efecto son leyes naturales, se cumplirán por si solas, querramos ó no. Los astrónomos no ordenan á los astros. Nuestro único papel será el de testigos.

Es evidente que las leyes escritas no se parecen, ni por el forro, á las leyes naturales. ¡Valiente magestad la de esos pergaminos viejos que cualquier revolución quema en la plaza pública, aventando las cenizas para siempre! Una ley que necesita del gendarme para usurpar el nombre de ley, no es tal ley: es una mentira odiosa.

¡Y qué gendarmes! Para comprender hasta qué punto son nuestras leyes contrarias á la índole de las cosas, al genio de la humanidad, es suficiente contemplar los armamentos colosales, mayores y mayores cada día; la mole de fuerza bruta que los gobiernos amontonan para poder existir, para poder aguantar algunos minutos más el empuje invisible de las almas.

Las nueve décimas partes de la población terrestre, gracias á las leyes escritas, están derrengadas por la miseria. No hay que echar mano de mucha sociología, cuando se piensa en las maravillosas aptitudes asimiladoras y creadoras de los niños de las razas más "inferiores", para apreciar la monstruosa locura de ese derroche de energía humana.

Estamos dentro de la ley como el pié chino dentro del brodequín, como el baobad dentro del tiesto japonés. ¡Somos enanos voluntarios!

¡Y se teme "el caós" si nos desembarazamos del brodequín, si rompemos el tiesto y nos plantamos en plena tierra, con la inmensidad por delante! ¿qué importan las formas futuras? La realidad las revelará. Estemos ciertos de que serán bellas y nobles, como las del árbol libre.

Que nuestro ideal sea el más alto. No alto. No seamos "prácticos". No intentemos "mejorar" la ley, sustituir un brodequín por otro. Cuanto más inaccesible aparezca el ideal, tanto mejor. Las estrellas guían al navegante. Apuntemos enseguida al lejano término. Así señalaremos el camino más corto. Y antes venceremos.

¿Qué hacer? Educarnos y educar. Todo, todo se resume en el libre examen. ¡Que nuestros niños examinen la ley y la desprecien!

RAFAEL BARRETT.

# LO QUE NOSOTROS QUEREMOS

## AL PUEBLO:

Nosotros luchamos, pueblo, por la *igualdad* ante todo; por la verdadera y propia *igualdad*, no por aquella mentira escrita en las cárceles de las monarquías ó en los muros de la republicana Francia.

Nosotros queremos que *todo pertenezca á todos*; queremos que las máquinas sean propiedad de los obreros que las hacen producir, y que sean *expropiadas* á los actuales patronos, que se enriquecen á costa de las fatigas de los trabajadores. Queremos que la tierra, hoy en poder de los *viciosos propietarios*, que viven en la ciudad en medio del lujo y en plena orgía, sea entregada al campesino que la cultiva y la hace fructificar. Queremos, en una palabra, que todos los instrumentos del trabajo sean poseídos por los trabajadores *libremente asociados*, y que todos los productos naturales y artificiales de la riqueza sean declarados propiedad de todos. Por eso nosotros nos declaramos *comunistas*. Y desafiamos á todos los guiados por el egoismo á que nos desmuestren cómo la verdadera *igualdad* es posible sin el comunismo, que sintetiza el debe y el haber entre el individuo y la sociedad con la vieja é insuperable fórmula: *cada uno según sus fuerzas y á cada uno según sus necesidades*.

***

Pero sin completa libertad no es posible la igualdad completa, como sin verdadera igualdad no es concebible la verdadera y propia libertad. El que no posee es esclavo del que posee, como aquellos que dominan políticamente, hasta económicamente tienden á transformarse en los señores de los gobernantes. Y como no es posible efectuar la igualdad *sin suprimir á los patronos*, desposeyéndoles de todo lo que injustamente detentan, esto es, del privilegio económico que se llama propiedad, tampoco es posible reivindicar la libertad sin *eliminar á los gobernantes*, aboliendo todo gobierno, que es el privilegio político donde descansa la explotación del hombre por el hombre. Ni amos ni asalariados; ni gobernantes ni gobernados. Todos iguales en la libertad; todos libres en la igualdad.

Sin propiedad privada, que equivale á decir sin amos y, por consecuencia, sin la explotación económica, todos los individuos serán *económicamente iguales*; y esto es el *comunismo ó propiedad común de todas las cosas*.

Sin gobierno, sin autoridad del hombre sobre el hombre, sin la violencia moral de las leyes antinaturales, sin policías y sin burocracia, todos los hombres serán políticamente libres; esto es, *cada individuo tendrá la plena y exclusiva soberanía sobre sí mismo* y no encontrará quien le impida cooperar al bien colectivo y podrá obrar expontáneamente según lo reclamen sus intereses individuales: *existiendo completa armonía en los intereses de todos. Esta libertad es la Anarquía, libertad de la libertad. Somos por todo esto, comunistas anarquistas, porque queremos ser verdaderamente libres y completamente iguales.*

***

Nosotros, que queremos la liberación de todos los oprimidos; nosotros, que amamos vivamente á nuestras madres, á nuestras hermanas, á las compañeras de nuestra vida y de nuestros dolores, llamamos á la mujer doblemente esclava, del patrono y del macho. ¡Venid á nosotros, ¡oh, desventuradas! y peleemos juntos por la redención de todas las miserias, para que entre vosotras no impere la infelicidad!

Os dicen continuamente que nosotros queremos destruir los más santos afectos de la familia. Pero ¿existe la familia para vosotros, pobres mártires del trabajo, del campo, del taller y de la mina? ¿Existe familia para vosotras, jóvenes vendidas sin amor y por una baja especulación de intereses materiales á *la prostitución legal del matrimonio*? ¿Existe familia para vosotras, hermanas mías, niñas desfloradas en plena juventud por la libidinosidad de un patrón libertino y echadas al medio del arroyo para que os compre las caricias del primer viandante? ¿Existe la familia para vosotras, irresponsables infanticidas consagradas para el recreo de los elegantes ladrones de vuestra virginidad? Para vosotras, desconsoladas y viejas solteronas, obligadas á una eterna castidad por el estúpido convencionalismo social, que llama inmoralidad á los estímulos imperiosos del corazón y de la carne que no estén controlados en él registro civil? Y, en fin, ¿existe la familia para vosotras, prostitutas, instrumentos del *placer burgués*, que os tuvisteis que vender porque el hambre trituraba vuestros organismos en el mercado de las esclavas blancas, para transformaros en antros donde el venéreo y la sífiles habían de surgir para corroerlo todo?

¿Dónde está, mujer dulce y dolorosa, mitad del género humano, vuestra dignidad frente á la bárbara prepotencia del macho?

Esta sociedad inmoral, que lucra de vuestro producto de trabajadoras y de vuestra belleza; este conglomerado de gentes y de leyes, pudibundas,—llenas de sífiles moral hasta los huesos,—tiene el coraje de llamarnos *renegadores de los más gentiles afectos*, porque queremos abolir el *matrimonio-contrato de intereses* oponiendo el *pacto libre de los afectos sentidos*; porque queremos reivindicar el amor dándole toda su libertad, haciendo desaparecer toda esa engañifa que se le da el nombre de código, y por que queremos abolir la especulación interesada y la mentira de la *moralidad convencional*.

¡Oh, mujer! No hagas caso de la negra calumnia que sobre nosotros lanzan todos los mercantilistas del corazón y de la conciencia! Ellos viven del engaño y tienen interés en que la verdad que nosotros propagamos no ilumine al mundo como un sol de mediodía.

Nosotros queremos purificar la unión sexual y nada más. Hacerla *desinteresada*, con la abolición de la propiedad, causa principal de todos los bajos cálculos de interés; hacerla *libre*, haciendo desaparecer todas las cadenas, morales ó materiales, que se opongan al expontáneo y natural desarrollo de todas las manifestaciones.

Proclamar *el amor libre* no es otra cosa que declarar legítima y santa la unión de dos seres para la sublime y moral función de la procreación, que es suprema necesidad para la vida de la especie. Abolir el *vínculo civil del matrimonio* para sostituirlo por la *elección espontánea de dos almas y de dos cuerpos tendentes á unirse por afinidad y por tiempo ilimitado*, no es otra cosa que implantar la *familia del amor* en sustitución de la actual *familia de los intereses*. Es, en una palabra, promulgar la ley universal de la Naturaleza en sustitución de las varias leyes artificiales manipuladas por los hombres en beneficio de los intereses de una clase dominante ó de un sexo privilegiado.

He aquí porqué los comunistas anarquistas proponemos el amor libre como la forma natural del goce sexual en una sociedad de hombres sinceramente *iguales* y completamente *libres*.

***

Los religiosos dicen continuamente que los anarquistas quieren destruir la religión. ¿Pero tienen los regiosos otra religión que no sea aquella de la propia panza y el propio bienestar material?

Los anarquistas no quieren otra cosa que *la completa libertad para todos*: quieren destruir todos los prejuicios y supersticiones y proclamar la ciencia maestra y reguladora de la vida. La cieneia, que es positiva y antireligiosa, emancipará al género humano.

Pero los anarquistas odian la patria, dice la gente tímida; reniegan de ella debiendo serles querida. Veamos un poco ¿dónde está la patria para los obreros *patrióticamente* explotados por los patronos hasta el día que quedan inútiles para el trabajo y le dan con la puerta de la fábrica en las propias narices, quedando sin trabajo y sin alimento para nutrir su organismo? ¿Dónde está la patria para el miserable campesino cazado por el hambre, obligado á abandonar la tierra que le vió nacer para ir á vivir al otro lado del Océano, creyendo encontrar amos más humanos que sus *queridos* [?] *compatriotas*? ¡No hay *deberes* donde no existen *derechos*! ¿Qué derechos tiene el proletariado en su patria si no es el *honor* de defender la tierra que el sólo cultivó é hizo producir y que solo los ricos consumen? Entre Vanderbildt, multimillonario y *su compatriota* Lázaro,

medicante, existe tanto de común y *fraternal* como entre el campesino que muere de hambre en el *bello jardín* de su patria y el *celestial* emperador de la China. Pero si existe mucho de común entre el campesino español y el pobre proletario de Irlanda, como entre el obrero oprimido en la monarquía itálica y el asalariado de la Francia republicana que hace los experimentos de la pólvora sin humo sobre los pechos de los trabajadores. Existe la comunidad en la miseria, en la ignorancia, en el embrutecimiento y en la inconciencia de los propios derechos.

Y los gobiernas y los negreros capitalistas, para mejor dominar se afanan en suscitar odios fratricidas entre los pueblos, por la así dicha *dignidad de la bandera*, ó por fútiles cuestiones de nacionalidad. Y el pueblo nunca comprende este juego insidioso que con su sangre hacen todos los potentados y patrioteros. Los trabajadores empiezan ya á comprender que sus enemigos no están más allá de ésta ó de aquella frontera, sino que estan en todos los países, en todas las patrias, gobernantes y patronos, prepotentes y parásitos, que extienden de un lado al otro del mundo la *camorra* policiaca-capitalista, que explota, desangra y oprime la mayor y mejor parte del género humano.

Esta *alianza internacional de los explotados y de los oprimidos de todas las patrias* en abierta rebeldía contra la *coaligación de los gobiernos y del capitalismo*, derrocará todo el viejo orden social á base de opresiones, privilegios y tiranías instaurando en toda la tierra una nueva era de amor y bienestar para todos los hombres iguales y libres.

Y por estas razones los *comunistas anarquistas* se declaran *internacionalistas*.

* * *

Pero toda esta renovación sustancial y profunda de la sociedad humana, sólo es posible merced á una *violenta insurrección del pueblo* contra la *violencia legal* de los actuales privilegiados económicos y políticos. Aquí parte la necesidad de una *revolución social*.

Y por esto nosotros somos *antilegatarios revolucionarios*.

Y tu, viejo pueblo trabajador, confórtanos en nuestra humilde y solitaria obra, con el rugido del león que afila las garras para entrar en pelea; que aún en el furor de la batalla sangrienta oirás cómo hiriendo el espacio, surge de los pechos de los luchadores este grito que es un signo de fraternidad y de amor: *¡Viva la Humanidad libre!*

PEDRO GORI.

## Salud! Rebeldes Mejicanos!

En esta fecha mundial, de rebeldía pro'etaria, recibid queridos hermanos nuestro sincero y fraternal saludo, y un fuerte apretón de manos por vuestros sacrificios incruentos por vuestros reivindicadores triunfos, vaticinadores de justicia y libertad.

En este mundo de incrédulos é indiferentes á la causa emancipadora de los desposeídos y esclavisados, vosotros sois los únicos luchadores que, con la palabra y con la acción, venís exterminando la fuerza-autoridad, la propiedad-explotación y la divinidad-incienzo de toda religión.

Con vuestro inquebrantable y tenáz carácter, sacrificándolo todo, todo por amor consciente á la irredenta humanidad, váis venciendo por doquiera de los crueles cretinos atilas de los implacables traidores y dioses; y, tomando á la vez; posesión de las tierras y herramientas, máquinas y pueblos, y elaborando en pleno comunismo, todo para todos, según la fuerza de sus músculos, el vigor de su intelecto, y las necesidades del hogar.

La tea revolucionaria aplicada en los pechos de los farsantes es el medio mejor con que ha de ponerse fin al hambre, á la ignorancia y á la injusticia, grandiosa solución del problema obrero.

Loor! á los que cayeron á los que caÿen regando con su libérrima sangre, en lucha por el comunismo igualitario. Hozanna á los intrépidos, que escudados con el pendón rojo, hermosa antorcha de la Verdad, van redimiendo y enseñando el Ideal Libertario, á nuestras oprimidas multitudes. !Hermanos Mejicanos, Salud!

Lima, 1° de Mayo.

M. CARACCIOLO LÉVANO.

## TRIUNFOS PROLETARIOS

Frente á la Confederación de Artesanos, rémora de todo progreso obrero, obstáculo á toda orientación moderna; frente á la Asamblea de Sociedades Unidas almácigo de parásitos de toda laya é infelices obreros, surge pletórica de entusiasmos y se levanta gallarda y altiva ansiosa de luchas, la "Federación Obrera Regional del Perú".

Aquellas dos instituciones, viejas carretelas que llevan sobre sí el enorme fardo de apetitos malsanos, de riñas personalistas y lacayescas componendas, cuyos conductores serviles á todos los bandos políticos, actualmente baten palmas al escándalo; sirviendo continuamente de tabladillo de ensayos malabaristas, á patrioteros de pacotilla y politicastros de baja estofa, representantes de cofradías que pregonan un mutualismo que no entienden y mucho menos practican y que ofrecen á sus asociados un ridículo socorro que muchas veces se niega ó no llega á tiempo; aquellas dos instituciones que por sí y para sí se abrogan la representación obrera, tienen hoy á su frente un jóven organismo netamente obrero, que viene á la vida con un vasto programa de educación social y societaria y un alto fin de dignificar el trabajo, procurando la emancipación del obrero por el esfuerzo y la acción sindical é idealista del obrero mismo.

Apenas iníciada en la vida, obtúbo un triunfo hermoso, convocando al pueblo, á un mitin que debió efectuarse el 23 de Febrero, para obtener la libertad de cinco obreros presos en el Callao, á quienes se imputaba la destrucción de algunas máquinas de la factoría "El Vulcano", y de serios maltratos ocasionados á varios rompe-huelgas. Si bien es cierto que el mitin no se efectuó por impedirlo la fuerza armada, en cambio se consiguió arrancar de las garras policiacas á los detenidos, con el sólo anuncio del mitin y la vibrante convocatoria de la Federación.

El 30 de Marzo; ante un público de inteligentes obreros, se instaló públicamente, la Federación, dando lectura á su declaración de principios y estatutos, que fueron frenéticamente aplaudidos por los concurrentes. Todos los oradores estuvieron acordes en hacer de esta Asociación una entidad luchadora en pró de las reivindicaciones del pueblo obrero.

El 16 de Abril, convocó el pueblo á una conferencia protesta por la masacre de Chicama efectuada en el mismo día del año pasado. La policía por *orden superior*, clausuró el local de la Biblioteca Popular donde debió efectuarse la conferencia, é impidió que los asistentes formaran grupos al rededor del local. El Comité Federal, burlándose de esa orden anticonstitucional, efectuó siempre la conferencia en el local de los electricistas, y al terminarse este acto, un "compacto número de obreros" se dirigió á la plaza de armas y en ella se pronunciaron "discursos fogosos" protestando del arbitrario proceder de la autoridad local. Después se recorrió las redacciones de los diarios locales, dejando constancia del abuso autoritario, prohibiendo la libertad de reunión y la emisión del pensamiento. Por esto la federación lanzó su valiente manifiesto del 18 de Abril y que ha circulado profundamente.

En el Callao, el 6 de Abril, se inauguró la "Federación local Marítima y terrestre" con cinco sociedades obreras. Tambien la autoridad impidió la realización de esta actuación, para poco después ceder, ante la amenaza de un paro general. Los discursos pronunciados fueron de carácter sindicalista con finalidad libertaria.

El 16 en la tarde, sin permiso alguno, se realizó un mitin de protesta por la matanza del valle de Chicama en la que quedaron mal paradas la patria y el militarismo, dado los lógicos ataques de los oradores. Un par de oficiales de policia y unos cuantos subalternos enfurecidos, en la imposibilidad de disolver la manifestación, huyeron en busca de apoyo y cuando un pelotón de gendarmes venía á descargar sus sables, el mitin había terminado y los obreros se habían retirado.

Todos estos pequeños y relativos triunfos debe alentar á los federados á proseguir con más empeño en la obra de liberación y de justicia.

D. L.

## DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS
### DE LA
### *Federación Obrera Regional del Perú*

La Federación Obrera Regional del Perú

Considerando:

Que la organización actual de la Sociedad divide fatalmente á los miembros que la componen en capitalistas y trabajadores;

Que los capitalistas, con ser el menor número de asociados disponen, por medio de la fuerza preponderante del dinero, de todas las garantías, acaparan la mayor parte de los beneficios de la producción, y disfrutan de todos los privilegios que la ley y la tolerancia común les otorgan ó consienten;

Que los mismos capitalistas, con leyes ó sin ellas, se ponen siempre de acuerdo para eludir los resultados de la competencia, ó para reducir el salario de los trabajadores, ó para monopolizar en un mercado la producción, ó la venta de un artículo á fin de fijar ellos mismos la utilidad que quieren percibir por sus capitales invertidos, con daño evidente de los obreros ó consumidores;

Que los obreros se hallan totalmente desamparados, en cuanto al derecho de gozar con plenitud, de las satisfacciones que ofrece la vida racional y libre; siendo siempre víctimas de la explotación del capitalismo;

Que esta carencia absoluta de moralidad y justicia en la organización de la industria moderna, obliga á los trabajadores y á los proletarios á buscar medios de defensa común, contra las explotaciones del capital y contra los abusos de los industriales;

Que esta explotación milenaria débese á los antagonismos y prejuicios de que está embuída nuestra clase obrera, á consecuencia de la anticuada instrucción á que forzosamente se la somete;

Que la acción política, en la práctica es ineficáz para labrar el bienestar de los trabajadores; y, por el contrario, es perniciosa y dañina para la conservación de su unidad y confraternidad por todos deseado:

*Acuerda:*

*Unir* estrechamente á los trabajadores en asociaciones gremiales de resistencia, como la mejor forma de actuar directamente sobre cada industria ó profesión; y como el mejor medio de lucha contra los trust ó acaparamientos capitalistas.

*Federar* estas asociaciones gremiales á fin de organizar conscientemente la clase salariada que ha de constituir la fuerza de resistencia necesaria contra el capitalismo.

*Ejercer* el apoyo recíproco, solidario, en todos los casos en que, los distintos gremios federados, persigan una mejora ó un beneficio ó un acto dignificador.

*Elevar* el nivel moral é intelectual de los trabajadores por medio de una instrucción y educación racional y científica; y de una propaganda emancipadora.

*adoptar* en su organización la forma federativa, proclamando al individuo libre dentro su gremio; éste libre dentro de la federación local, que se constituirá en cada provincia; la federación local libre dentro la federación Comarcal; y ésta libre dentro de la Federación Obrera Regional del Perú.

La Federación es internacional: cobija en su seno á todos los trabajadores sin distinción de religión ni de nacionalidad; por tanto, conmemora el *1°. de Mayo*, como día de alta protesta del proletariado.

## NUESTRO IDEAL

En el eterno evolucionar de los mundos; de los seres y de las cosas; yérguese nuestro ideal, el ideal de nuestros amores, lógico, justo, humano, bello, altivo, arrogante, amenazador.....

Nuestro ideal pulveriza errores, combate privilegios, enaltece la personalidad, adora la belleza, desafía los peligros, eleva la verdad hasta el infinito, intimida á los tiranos y los vence. Nuestro ideal es paz, amor, bondad, abnegación, odio, desesperación y muerte.

¿Que extraña eterogeneidad circunda al ideal de nuestros amores?

¿Por qué amamos y odiamos?

¿Por qué admiramos la belleza, que encanta, y huímos, entristecidos, ante la fealdad que horroriza?

¿Por qué, en ocasiones, el ramo de olivo, que en nuestra mano empuñamos, truécase, en estilete agudo que hiere?

¿Por qué nuestras doctrinas de amor, salidas del corazón, en efluvios infantiles, se envenenan en el ambiente en que vivimos?

¿Por qué la doctrina fraternal que propagamos se entenebrece y vuelvese airada, cuando choca contra la tiranía social que nos oprime?.....

Nuestro ideal no es la bomba, el puñal, ni el veneno.....

La enseña y solio de nuestro ideal no son la guillotina, ni el patíbulo.

No es Judith, asesinando á Holofernes, ni Jahel victimando á Sisara; no es Harmodio, asesino de Hipias, ni Moisés asesino de treinta mil israelitas.

Nuestro ideal no es el imperialismo que ahoga las rebeldías co-

munalistas del siglo XII, ni el luteralismo derramando á torrentes la sangre de los anabaptistas. Nuestro ideal nada tiene que ver con Nerón, achicharrando á los cristianos, ni con Catalina de Médices y Pío V, victimando á los hugonotes y á los albigenses. Nuestro ideal no es el de Tito, entrando en Jerusalen á sangre y fuego, ni el de Constantino, venciendo al paganismo por el terror. Nuestro ideal no es el puñal de Bruto, la hoguera de Calvino, el veneno de Borgia ni el revólver de Merino y de Galeoto.

Nuestro ideal no ha encendido las hogueras de la Inquisición, ni organizó la matanza de San Bartolomé, ni ejerció de Thiers ametrallando á los comunalistas parisienses.

Nuestro ideal no se ha fundido en el ESPÍRITU de la burguesía de Chicago, enviando obreros al patíbulo, ni se ha proclamado un Cánovas, llevando doscientos mil hombres al matadero, ni ha enviado á la Siveria, como Nicolás II, á heróicos revolucionarios, ni ha ejercido de verdugo como Porfirio Díaz, ni tiene nada de común con los militarotes de Montjuich, ni con los esbirros que retorcieron testículos é hicieron abortar, á patadas, á una pobre mujer, en Alcalá del Valle.

Nuestro ideal no es tampoco la bomba de nuestros amigos, los rebeldes, que sucumben, altivos, saludando la muerte, nó.

Nuestro ideal ama la vida, y la enaltece. Nuestro ideal llora con los dolores agenos y en la tumba de todos los caídos, victimarios ó verdugos, ofrendan su dolor los luchadores.....

Y este ideal que amamos, lo defendemos con razones, lo propagamos con sinceridad y lo llevamos á todas partes con entusiasmo, y al establecer la necesaria separación entre el hombre y la institución que representa, entre el efecto y la causa, combatimos la institución que es la que engendra el crímen y la ignorancia y procuramos que el hombre, aún el más odioso y malvado recapacite en su maldad y se arrepienta de ella. El ideal que amamos ataca la causa del mal, desentraña su origen, destruye su gérmen morboso, la convierte por la discusión, en ineficaz para el daño, la cura ó la hace desaparecer.

La doctrina filosófica de nuestro ideal persuade con la verdad, atrae con el afecto, es invulnerable con la razón.

Este es el ideal que amamos y defendemos, lógico, justo, humano, bello, altivo, arrogante, amenazador.....

Frente á él está el ideal de la preocupación, de la mentira, de la tiranía, del latrocinio legalista. Y este que es el de los egoistas, el de los místicos, el de los falsarios, el de los explotadores, el de los "esquirols", el de los militares, el de los tiranos, el de los cobardes y los asesinos, tortura en vez de convencer, embrutece en vez de ilustrar, encarcela en vez de corregir y tiraniza y mata á mansalva y sin responsabilidad.

Y oprime al mundo con la fuerza y domina con la farsa y somete á los rebeldes con el plomo, y cuando en nombre de la razón se le exige que no tiranice, y en el de la verdad que no embrutezca, y en el de la justicia que no explote, ese ideal burgués, insaciable, déspota, sanguinario y matón, moviliza á sus genízaros de sable, para que sometan por el hierro y por el fuego á los rebeldes que protestan.

Y entonces surge el hombre, no el anarquista, pues cuando el ser humano se ve herido en lo más profundo de su ser, recapacita, juzga, y obra, sin pensar si su acción rebelde está ó no reñida con los principios que sustenta.

Y la gestación laboriosa de todos los dolores, y la amargura infinita de todas las madres esclavas, y los tiernos gritos de todos los niños sacrificados, y los ayes dolorosos de las doncellas violadas y la angustia inenarrable que, en su peregrinación por el mundo sufren todos los esclavos del salario, forman la avalancha del odio, levantan la mano del victimario, enardecen el cerebro y el corazón de las multitudes, hambrientas de pan y de justicia, lanzan el rayo vengador sobre el infame tirano ó sobre la sociedad prostituída.....

Y no obstante, la propaganda doctrinal del ideal sigue su curso evolutivo, razonado, afectuoso sincero, generoso y grande, llamando á todos los hombres hacia el Bien, con ardientes y sinceros deseos de que la lucha sea todo lo menos cruenta posible.

Pero los tiranos no hacen caso de nuestras razones y siguen amontonando obstáculos en nuestro camino, persiguiéndonos, encarcelándonos, presentándonos ante la crédula ignorancia popular, como locos ó como criminales.

Y el ideal de nuestros amores, grande ante la adversidad y fuerte ante los peligros, continúa su labor educativa-revolucionaria, apartado del misticismo enervante, resignado y cobarde, del mito cristiano, derramando en los surcos la fecunda semilla anarquista.

Y como entendemos que jamás por la persuación, abandonarán nuestros enemigos sus odiosos privilegios, propagaremos el acto revolucionario por todos los medios y con todos los elementos—para conquistar la Anarquía, es decir propagaremos la Revolución para establecer esa hermosa sociedad futura que tanto anhelamos.

Y como esta revolución no es el motín sistemático ni la violencia erigida en dogma, ni la conflagración particular de un país ni de una región; como la revolución que defendemos, que es la revolución que todos los anarquistas ansían—no es la venganza sistemática, ni el asesinato glorificado, sino que es la revolución social, grande, intensa, unión de todos los buenos contra todos los malos, de todos los explotados, contra todos los explotadores, revolución que se hará por y para el pueblo, sin jefes que manden y sin borregos que obedezcan, nos enorgullecemos de ser sus modestos defensores en estas columnas, abiertas siempre para nuestros compañeros y para todos los hombres que luchan por un porvenir más justo que el presente.

Por ser anarquistas somos revolucionarios.....¡No hay gestación sin dolor y sin desgarraduras en la Naturaleza.

R.

# A LAS MUJERES

Mujeres del pueblo: esclavas del hogar; carne hórrida que os consumís en proporcionar lúbricos placeres á cambio de algunas míseras monedas que representan vuestra vida; vosotras que arrastráis una vida tenebrosa de miserias y dolores; vosotras que lleváis sobre vuestra frente alabastrina el *inri* de la infamia social, ¡Oh, mujeres del pueblo que sentís palpitar en vuestras entrañas la vida de un ser que más tarde servirá de blanco de cañones y entretenimientos de sables, ó bien á sumarse al ajército del lupanar, sirviendo mientras sea bella para satisfacción de lujuriosos apetitos, yendo después al frío marmol de una mesa de operaciones en un hospital ó clínica, en donde su cuerpo purulento servirá de experiencia á jóvenes imberbes, que buscan el microbio que descompone la materia, no para salvar á rameras miserables, sino á aristocráticas damas que se prostituyen en suntuosos salones, entre los vicios sádicos exportados del Oriente.

Vosotras, ¡oh, mujeres que componéis el gran ejército de las vírgenes del dolor; vosotras que de contínuo estáis derramando lágrimas ardientes que abrasan vuestros rostros al deslizarse silenciosas, que desgarra vuestro corazón en la horrible desesperación de un presente de miserias; vosotras que tenéis como corolario el negro porvenir lleno de tétricas fantasmas; vosotras sois las que habéis de revelaros contra la tiranía social; vosotras tenéis que romper las cadenas de vuestra esclavitud, tenéis que ocupar vuestro puesto en la lucha social, tenéis que coadyuvar á libertad la humana especie, libertándoos á vosotras.

Sí, mujeres del pueblo; tenéis que luchar enérgicamente para salir de la abyección en que vivís; la vida que sonrie á los luchadores de un bello porvenir alcanza á la mujer, pero es necesario que ésta se dignifique en la gran lucha de la libertad.

Mujeres del pueblo: Entre el resplandor de la gran hoguera está nuestro puesto, la aurora de la gran mañana se dilata en el horizonte, alumbrando con el sol de la justicia; él es la libertad humana. Adelante mujeres del pueblo, á conquistar nuestra redención.

ISABEL BAREA.

# DESDE PALLASCA

(*Continuación*)

Se han unido los obreros que aquí véis, no para venerar idolos, no para arrodillarse á los pies de los déspotas ni bajar la cerviz al lado del burgués explotador; sino para destruir añejas supersticiones y fanatismos; para luchar tenazmente por la conquista de los derechos que les corresponde en la sociedad, como seres conscientes como ciudadanos y como hombres libres.

He aquí lo que dice un compañero de Lima, en carta que me dirige al saber la instalación del Centro: "Habéis constituído un centro que es el taller donde se forman los hombres libres, donde se forja el carácter, donde se fabrica la conciencia, donde se aprende á amar el ideal de Redención Humana, y se predica con constancia y energía, entusiasmo y coraje, todas las aspiraciones y concepciones altruistas almacenadas en nuestros cerebros, adornadas con las bellas cualidades de nuestra conducta y nuestros sentimientos humanos que aprecian el dolor de los que lloran y sufren la miseria de la explotación de otros hombres". Esta es la misión del centro, como su nombre lo indica en estas dos palabras "Libertad y Cultura" Libertad, sublime aspiración de los que anhelan emancipar al proletariado de las garras de los tiranos, de los déspotas, de los políticos mezquinos y de las supercherías. Libertad, sublime aspiración de los que anhelan la libertad de la palabra, la libertad del pensamiento y la libertad de la prensa. *Cultura*, hermosa concepción de corazones altruistas que ambicionan destruir con la antorcha de la verdad la ignorancia de las muchedumbres. Cultura, hermosa concepción de corazones altruistas que ambicionan hacer llegar la luz hasta las más obscuras conciencias, predicando en la tribuna, en la prensa, con el folleto y el libro la redención proletaria. Cultura, hermosa concepción de corazones altruistas, que laboran incesantemente una nueva éra de bienestar y felicidad para todos los obreros que pueblan la Tierra, destruyendo con la daga de la razón, la mentira y el error, y todo aquello que mantiene embrutecido al Paria del Siglo XX. En dos palabras tenéis simbolizada la modesta misión de este centro, con su pequeña biblioteca y la buena voluntad de cada uno de sus miembros, y que pone á la disposición de vosotros.

Os invito, pues, hermanos desheredados, á que vengáis á nuestras filas á instruiros, porque la instrucción es la palanca que hace prosperar á los pueblos y á los individuos convirtiéndolos en verdaderos colaboradores del saber humano.

Pallasca, Enero 1° de 1913.

M. HERMINIO CISNEROS Z.

# HUELGA DE TEJEDORES

Habiendo faltado 4 obreros á sus labores en la tarde del sábado 26 de Abril, la gerencia al efectuar el pago, les descontó dos soles de multa á cada uno. Como los delegados nombrados á raíz del decreto organizador de huelgas, no obtuvieran de la gerencia la devolución de dichas multas, ni el ser oídos en sus anteriores gestiones por causas iguales, el cuerpo general de obreros, ó sea la "Unión Proletaria Textil Inca", se declaró en huelga el lunes 29, dió por terminada la misión de dichos delegados, por su ineficacia, nombró una comisión que se entendiera directamente con la Gerencia, rechazando toda intervención de cualquier caudillo político ó capitulero.

Este es el momento en que todos los gremios deben apoyar con entusiasmo la causa bien justa por cierto de los obreros del Inca. Constancia y virilidad y el triunfo por la unión es lo que deseamos á dichos compañeros.

# Erogación Voluntaria

**Para el presente número**

*Entradas*

| | | |
|---|---|---|
| "El Inca" | $ | 2.89 |
| "La Victoria" | ,, | 1.48 |
| "Santa Catalina" | ,, | 2.60 |
| "Vitarte" | ,, | 10.50 |
| "Progreso" | ,, | 2.05 |
| "Malherbe" | ,, | 1.83 |
| Sanguinete y Dasso | ,, | 2.31 |
| Backus y Jonsthon | ,, | 1.75 |
| Lista de Gutarra | ,, | 2.34 |
| Marmolería Roselló | ,, | 51 |
| Lista Posada y Rios | ,, | 1.30 |
| Recolectado por Bazay | ,, | 1.60 |
| Lista de Montoya | ,, | 85 |
| Recolectado por Porras-Callao | ,, | 1.14 |
| Sociedad de Soderos-Callao | ,, | 2.50 |
| Lista D. L.—H. Cineros Z., un sol; Un Rebelde, un sol; P. Cisneros, 50 cts.; B. Soto, 50 cts.; Corbacho, 25 cts; Castro, 20 cts; Rosales, Gutarra. Posada, Aguilar 10 centavos cada uno | ,, | 3.85 |
| Molineros-Callao | ,, | 2.00 |
| Jornaleros-Callao | ,, | 2.04 |
| Aduana-Callao | ,, | 1.96 |
| PAITA--Don Juan, tres soles; El mismo Montoya, Un perno, M. O. Morales, J. B. Buendía, 50 cts. cada uno; Natal 40 cts; G. Alburqueque, 40 cts; G. Correa, Zamorano, F. Correa, F. López, R. Vallejos, Patricio A. 30 cts, cada uno; M. Fernandez, 20 cts; Santos Fiestas, 20 cts. E. R. un sol. Por simpatizantes, dos soles. Un perno más, un sol | ,, | 12.00 |
| Saldo anterior | ,, | 2 12 |
| Suman: | $ | 50.02 |

*Gastos*

| | | |
|---|---|---|
| Por 3,000 ejemplares | $ | 50 00 |
| Por franqueo de canjes | ,, | 1.00 |
| Pago de Casilla de Abril á Junio | ,, | 3.00 |

RESUMEN

| | | |
|---|---|---|
| Entradas | $ | 50.02 |
| Gastos | ,, | 54.00 |
| Déficet | ,, | 3.98 |

NOTA—Pedimos disculpa á los erogantes por no publicar sus nombres. En adelante se hará cumplidamente.

Imp. Mercantil—Plumereros 381.

¿Sois Conscientes?-Difundid y sostened "La Protesta"